

El problema energético en el contexto global

Dr. Eduardo Flores Castro

Catedrático de la Universidad de Panamá

Desde que el hombre primitivo empezó a cocer sus alimentos, la energía que un persona por utiliza por día se ha multiplicado por mil. En la actualidad el consumo energético mundial está distribuido de acuerdo a se estima a su procedencia así: Petróleo: 37 %, Carbón: 27 %, Gas Natural: 24 %, Hidroelectricidad: 6 % y Nuclear: 6 %. La demanda mundial de energía tiene un incremento anual de 1%.

De acuerdo a las modelaciones, tomando en cuenta nuestras reservas conocidas en el planeta y nuestras crecientes demandas energéticas, las reservas de petróleos están programadas para agotarse en el año 2060. Las reservas de uranio llegarán a su fin en el 2070. Las reservas de gas natural verán su límite de producción para el año 2080. Mientras que las reservas de carbón se verán agotadas para el año 2190. Lastimosamente la que más nos puede durar, es también la más contaminante.

En los países “desarrollados”, cada persona consume anualmente el equivalente a 40 barriles de petróleo. En los “menos desarrollados” cada individuo consume por año el equivalente a 6 barriles. Si los habitantes del planeta consumieran la energía que consume cada ciudadano de E.U.A, habría que multiplicar por 5 la producción de energía mundial. El desarrollo de un país, no debe medirse por la cantidad de energía consumida por habitante, si no el uso eficiente con que utiliza su energía.

Venezuela posee la cuarta reserva de hidrocarburos del mundo y la primera de América. Si consideramos los yacimientos de petróleo ligero y ultrapesado (con alto contenido de azufre) que posee Venezuela, posea la mayor reserva de hidrocarburos del mundo. De aquí, que el interés de las grandes potencias hacia Venezuela, vaya mucho más allá que Hugo Chávez.

Brasil cuenta con la cuarta reserva de hidrocarburos del continente y con la decimoquinta del mundo, esto sin contar con importantes yacimientos de petróleo en aguas profundas que en los últimos años ha descubierto. En términos generales podemos señalar que Latinoamérica tiene un gran potencial hidroeléctrico, de gas natural (Bolivia, Perú, Venezuela y Brasil) y de biocombustible.

Para un aprovechamiento de los recursos energéticos de Latinoamérica, se requiere: Integración regional (ductos, líneas de conexiones, operaciones conjuntas). Para garantizar el futuro energético de nuestros países, se requiere: Inversión en personal especializado (Educación); inversión en desarrollo de innovaciones tecnológicas; inversiones en infraestructura a largo plazo; y una asociación productiva (no explotadora) con empresas internacionales.